

WALTER PEREYRA

■■■ [Viene de la página anterior]

lidad el corte atraviesa más transversalmente la sociedad, porque los distintos planes que maneja el Hospital son modulares y no hay limitaciones. Asociarse no depende de las posibilidades del bolsillo, sino de la vocación por el tipo de servicio que brindamos.

¿Qué inversión implicó el plan de obras que llevó a cabo el Hospital en los últimos años?

En estos 10 años se han invertido alrededor de US\$ 15 millones, provenientes de fondos propios en forma muy programada, justamente para poder lograr un perfecto acompasamiento financiero entre las posibilidades presupuestales y las necesidades asistenciales, de modo tal de no generar ninguna tensión en la prestación de los servicios. Arrancamos en 2005 con un primer módulo de habitaciones y subsuelos preparatorios para servicios auxiliares, seguimos en 2007 con un nuevo piso de internación, en 2008 con el policlínico, en 2009 con el quirófano...

La coyuntura económica los acompañó con viento de cola.

Sí y hubo también la posibilidad de tener algún planeamiento anticíclico, porque comenzamos a planificar las obras en 2003, en un Uruguay muy complicado en lo económico-financiero, pero entendiendo que el país tenía fundamentos sólidos para desarrollarse. En el arranque del plan de inversión, tuvimos la posibilidad de comenzar a construir a costos accesibles. En esta última etapa, los costos de construcción aumentaron, pero nos tomó terminando las obras. A fines de 2011 comenzamos la construcción del edificio que quedó terminado a fin de año pasado y estamos ocupando. Cuenta con

«Atendemos en complementación de servicios a unas 90.000 personas»



60 habitaciones y una unidad de cuidados intensivos de adultos, completamente moderna, que sigue los mejores estándares del mundo. Ya habilitamos un piso de internación, el CTI, la maternidad y reubicaremos otros servicios en los próximos meses.

¿Qué Institutos de Medicina Altamente Especializada (IMAE) tiene el Hospital?

Cuenta con el IMAE de diálisis para pacientes crónicos, el Centro de trasplantes de médula ósea y la colocación de marcapasos.

¿Sería necesario agregar al sistema otras prestaciones?

La política sanitaria del país prioriza el *expertise* profesional que se logra con el manejo de casos. Creemos que puede ser riesgoso crear servicios solo por hacerlo si no hay atrás un equipo médico experto y un volumen de trabajo que permita su desarrollo.

¿Fue la demanda del usuario lo que los llevó a planificar todas las inversiones realizadas?

Éramos conscientes de que el Hospital debía estar preparado inexorablemente para asumir el cambio de modelo de salud que impulsó la reforma, un modelo prevencionista más que curativo. Veíamos que esos esquemas convivirían durante un tiempo, generando tensiones entre los servicios y las distintas demandas. Por otra parte, queremos que nuestros usuarios y sus familias sientan que están como en su casa. Y esto nos obliga a ofrecer un espacio de confort y un formato asistencial adecuado a ese espíritu: no había necesidad de ampliar las instalaciones por crecimiento de la masa social sino por una necesidad nuestra de recalificar el servicio, para dar el estándar de atención que sentimos que forma parte de la excelencia. ■

«EN PEÑAROL APRENDO A ADMINISTRAR SITUACIONES COMPLEJAS»

¿Fue por el Hospital Británico que llegó a la directiva del Club Peñarol?

Sí, increíblemente. Fue Juan Pedro Damiani, el actual presidente del club, el promotor del vínculo. Había quedado gratamente sorprendido por la institución, que hacía mucho no recorría, cuando nació su hijo Franco en 2008 en nuestra maternidad. Buscó tener una reunión conmigo y ahí tuvimos el gusto de conocernos. Pero fue varios meses después que me invitó a acompañarlo en el club para ver si podíamos lograr juntos algunas de las transformaciones que él soñaba. Yo era hinch pasional de Peñarol.

Son mundos muy distintos. ¿Cómo puede navegar entre uno y otro?

Estar en Peñarol me ha permitido crecer como persona, en los distintos roles que me tocan. Aprendo a administrar situaciones complejas. La tensión en el club es permanente, se vive domingo a domingo, en cambio, en instituciones como ésta las tensiones son más a mediano y largo plazo. Y siendo tan distintas, tienen puntos en común. Por eso pudimos aplicar en Peñarol mucho de racionalización y gestión. ■